

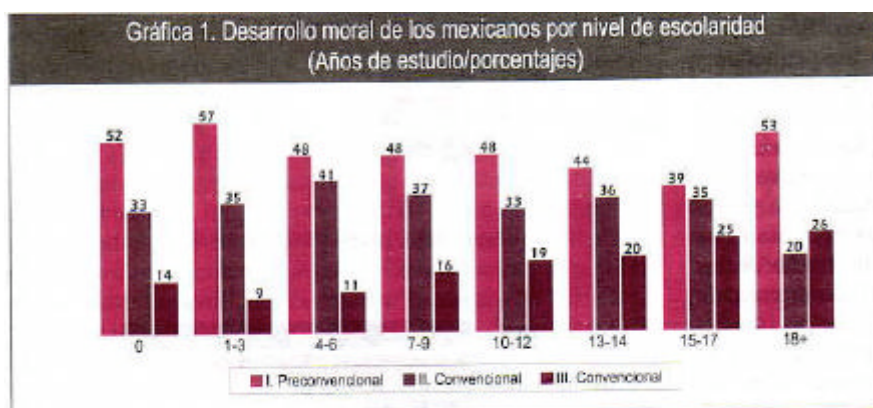
## Ética, educación y cultura

ENRIQUE ALDUNCIN ABITIA

La conducta ética y la moral de un país son un reflejo de su sistema educativo. La moral de un pueblo responde a un desarrollo de su espíritu. Las conductas se aprenden por los procesos de ideosocialización y se reproducen igual que la culturas de una generación a otra con pocos cambios. Por ello la educación es la piedra de toque para lograr el *dictum* "la verdad nos hará libres". El nivel de escolarización y el grado de bienestar material se asocian a estadios de desarrollo moral avanzados.

En la gráfica 1 quedan registrados los resultados de una medición nacional (1995) de los estadios de desarrollo moral de los mexicanos para el promedio global y por nivel de escolaridad (véase nota al final).

Gráfica 1. Desarrollo moral de los mexicanos por nivel de escolaridad



Las conclusiones a las que condujo esta medición fueron las siguientes:

1. En promedio la mitad de los mexicanos tienen un nivel de desarrollo moral incipiente, ya que se ubican en la etapa preconvencional o moral de niño. Esto es, su conducta moral responde al miedo y al temor a la autoridad que es autoritaria.
2. Poco más de una tercera parte (35.5%) se encuentran en la etapa convencional y sólo uno de cada seis (16.8%) clasifican en la posconvencionalidad o moral de valores y principios.
3. El nivel de desarrollo moral avanza con la escolaridad. Así, en la etapa III el porcentaje que va de los iletrados a los más escolarizados es más del doble (de 11 a 26%), y en la etapa I, el porcentaje que va de los que no cursaron ningún año a los profesionales es de 55 a 39%.
4. El avance en la moral por la sola escolaridad es insuficiente, es necesario establecer explícitamente programas de educación moral, principalmente en la educación básica.
5. En nuestro país no ha existido educación moral y ello ahora es un freno a nuestro desarrollo económico y siempre lo ha sido para nuestro desarrollo humano.
6. Todos somos responsables de la carencia de educación y de cultura moral, por ello todos debemos contribuir a remediarla. Podemos decir que es nuestra obligación moral.

### Desarrollo, democracia, legalidad y educación

Nuestro reto para satisfacer las crecientes necesidades de la población se encuentra en la triada democracialelegalidad-educación. Para establecer un círculo virtuoso con estos elementos se requieren el comportamiento ético y el respeto a las leyes, que se originan en una educación cívica y moral basada en prácticas y métodos democráticos, no sólo en el adoctrinamiento religioso o ideológico, como ha sido tradicional en nuestro país. A las verdades y las convicciones sobre la validez de los principios morales se llega sólo por el razonamiento, la decisión democrática, el discernimiento y el respeto.

El historiador en economía Douglas North argumenta que es la eficiencia de la estructura de los derechos de propiedad la causa del crecimiento, estancamiento o declive económico. De ahí la importancia de la teoría del Estado, que establece las constituciones y el marco jurídico que especifican los derechos de propiedad y

las restricciones impuestas a la conducta de los ciudadanos. La moral y las normas éticas de conducta son una parte esencial en las restricciones que conforman las instituciones. North dice que éstas "se derivan de las construcciones de la realidad (ideologías) que los individuos desarrollan para luchar en su entorno".<sup>1</sup> Es el juego democrático legal el que determina qué ideologías imperan, pero sólo en una sociedad democrática y moralmente desarrollada se permiten el derecho a la disidencia, la tolerancia y la pluralidad. Esto es, el respeto a las minorías que mantiene creencias distintas a las de las mayorías.

En la segunda mitad de los setenta, en el Centro para la Educación Moral de Harvard,<sup>2</sup> se demostró que la discusión racional de los dilemas éticos, basada en principios democráticos, desarrolla el juicio y el nivel moral de las personas en periodos relativamente cortos. Democracia y educación, respeto a las leyes y crecimiento económico pueden formar un círculo virtuoso. La población de todas las edades puede y debe participar.

En nuestro país la subcultura de la mordida está asociada al abuso del poder y la impunidad, que prosperan por la falta de democracia y educación. Este es el círculo vicioso que debemos romper para lograr el desarrollo. La transición democrática no sólo será por un cambio del partido que gobierna. Si no dejamos de manejarlos en el trabajo y en la vida diaria con reglas no escritas —y más de la mitad de los mexicanos está de acuerdo en que así es— será sólo un cambio para seguir igual. A pesar de la alternancia en el poder y de seguir prácticas democráticas como el respeto a la votación, continuarían la corrupción y la impunidad, de ahí que se requiera avanzar en tres aspectos: cultura moral, de la legalidad y democrática.

Sobre el nivel moral actual de los mexicanos señalaré a continuación algunas respuestas del promedio nacional de la encuesta nacional *Cultura de la legalidad*.<sup>3</sup> El porcentaje de acuerdo se muestra entre paréntesis.

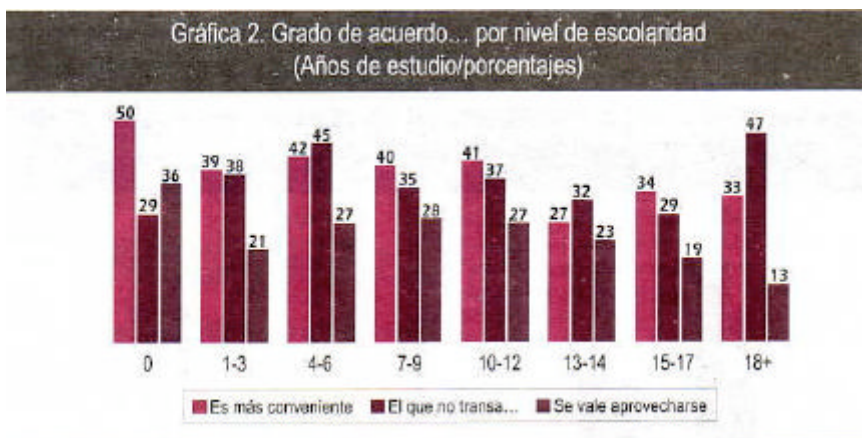
- Los mexicanos no creen en la justicia (59%).
  - Es más conveniente arreglarse con las autoridades que obedecer las leyes (39%).
  - Un político pobre es un pobre político (38%).
  - El que no transa no avanza (36%).
  - Más vale tener dinero que tener razón (39%).
  - Violar la ley no es tan terrible, lo malo es ser sorprendido por las autoridades (32%).
  - Se vale aprovecharse del puesto, siempre y cuando no se manden (25%).
  - Para subir en el gobierno se requiere ser muy corrupto (43%).
  - Ayudar a parientes y amigos si tuviera un alto puesto en el gobierno (52%).
  - Aceptar mucho dinero que le ofrecen por un favor que no daña a nadie, en caso de ocupar un alto puesto en el gobierno (37%).
- papel que ésta juega en el proceso de romper y cambiar los círculos viciosos por virtuosos para impulsar el desarrollo económico y humano. Ahora se tratarán algunos aspectos de la educación básica y superior. En la primera respecto a la calidad, ya que la matrícula cubre toda la demanda, y en la segunda respecto a la cantidad, ya que la matrícula sólo cubre 15% de la demanda potencial, esto es, toda la población en la edad que corresponde a este ciclo. La tesis es que debemos hacer más énfasis en la calidad y cobertura de la educación, y que se les debe de dar la más alta prioridad.

Recientemente se presentaron los resultados de un estudio comparativo internacional de la Unesco. En él se establece la posición que tienen 41 países de acuerdo con su logros en materia educativa, y, específicamente, la calificación que obtienen en matemáticas y ciencias los niños y niñas que acaban de terminar la primaria (13 años). Estados Unidos está ubicado en el lugar 28; ello dio lugar a que el presidente Clinton propusiera, en su mensaje sobre el estado de la Unión, establecer un plan para ganar el terreno perdido y mejorar en este aspecto su posición competitiva internacional. El plan consistirá en la adopción de un *curriculum* nacional y de estándares nacionales para los exámenes. Ello debería adoptarse también en nuestro país, donde la descentralización de la educación implicaría diferencias entre el desempeño escolar de los estados del norte, centro y sur (véase gráfica 3).

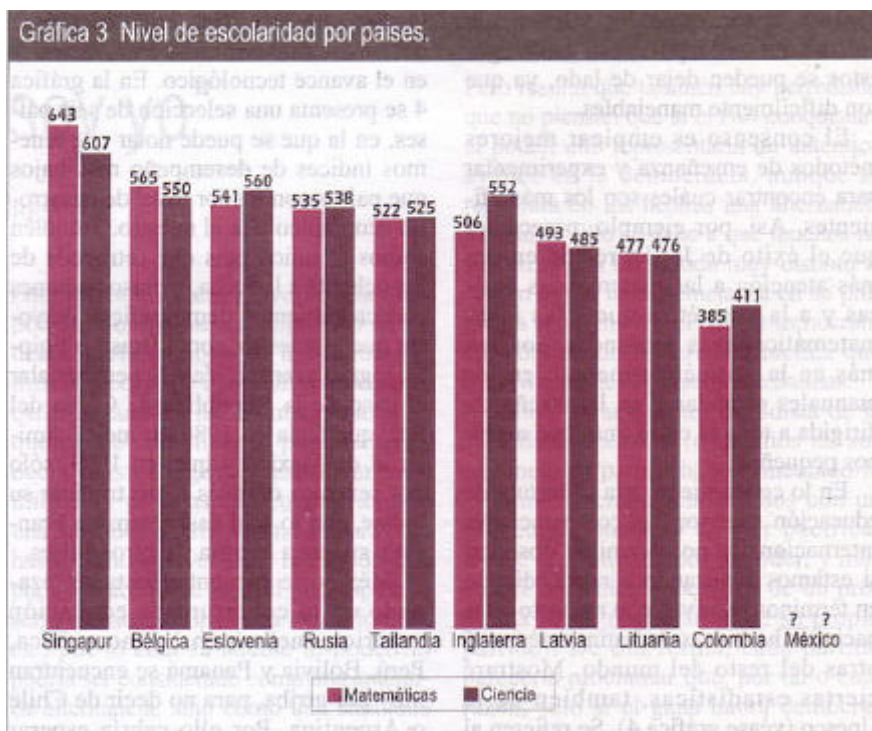
En ésta gráfica es inexplicable la ausencia de México, pero, con un poco el porcentaje del acuerdo disminuye con la escolaridad, como se puede ver en la gráfica 2.

En estos ejemplos se observa que escolarización no es necesariamente equivalente a desarrollo moral, incluso la mucha escolaridad puede conducir al cinismo o a otras actitudes escépticas o amorales. Destaca que los que más creen en la premisa de que "el que no transa no avanza" son aquellos con posgrado y los que menos la suscriben son los iletrados sin ninguna escolaridad (47 con respecto a 29%).

Gráfica 2. Grado de acuerdo... por nivel de escolaridad



Gráfica 3. Nivel de escolaridad por países



### Educación, educación superior y ética

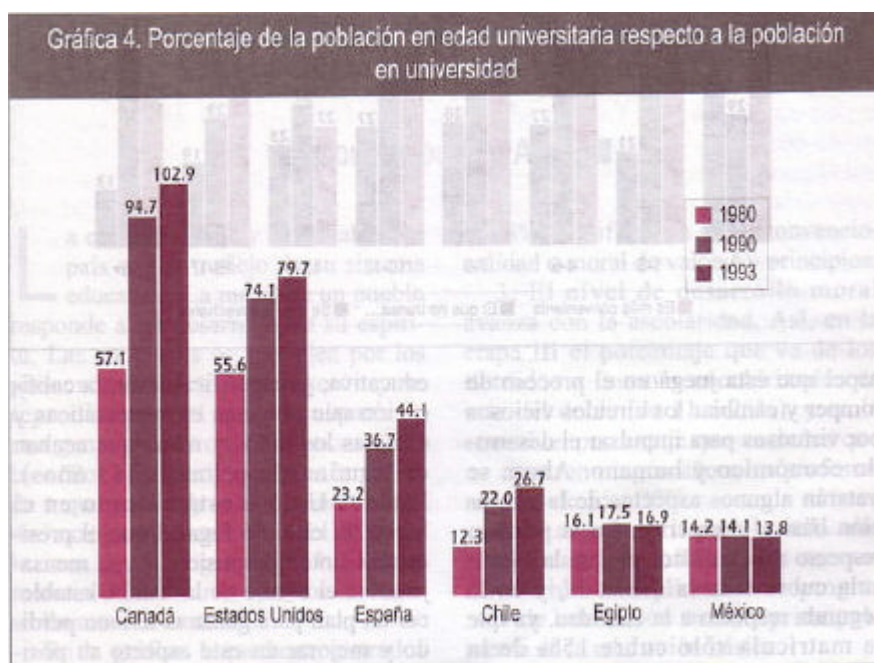
Hasta aquí se ha tratado de demostrar la importancia que tiene la educación escolar en el desarrollo de la moral y de una cultura de la legalidad, y del de imaginación, podemos ubicarnos en el lugar 42. Debemos asumir un bajo lugar mundial, similar al de Colombia o Africa del Sur. Y aun sin esta certeza, podemos aprovechar las conclusiones que se derivan de este estudio. El alto o bajo desempeño escolar no se relaciona con los presupuestos asignados, con la relación maestro-alumno o con las horas dedicadas al estudio. Son más importantes los métodos de enseñanza y, desde luego, los valores o la cultura de cada país; sin embargo, éstos se pueden dejar de lado, ya que son difícilmente manejables.

El consenso es emplear mejores métodos de enseñanza y experimentar para encontrar cuáles son los más eficientes. Así, por ejemplo, parece ser que el éxito de Japón reside en dar más atención a las matemáticas básicas y a la aritmética que a las ideas matemáticas más profundas; confían más en la aritmética mental, en

los manuales estándar y en la enseñanza dirigida a toda la clase, más que a grupos pequeños.

En lo concerniente a la cobertura de educación superior, las comparaciones internacionales nos permiten observar si estamos avanzando o retrocediendo en términos relativos con respecto a las naciones hermanas de Latinoamérica, y otras del resto del mundo. Mostraré ciertas estadísticas, también de la Unesco (véase gráfica 4). Se refieren al porcentaje de la población en edad universitaria con respecto a la población en la universidad durante los años 1980, 1990 y 1993. Este índice es importante porque refleja cuál será la proporción de profesionales calificados en la planta y el sector productivo en el futuro. La competitividad internacional en la era de los servicios, la informática y las telecomunicaciones no están en función de los salarios más bajos de la mano de obra, sino en la economía del conocimiento, en la innovación y en el avance tecnológico. En la gráfica 4 se presenta una selección de seis países, en la que se puede notar que tenemos índices de desempeño más bajos que países con menor nivel de desarrollo económico que el nuestro. También somos el único país que retrocede de los ochenta a la fecha, incluso naciones con crecimientos demográficos mayores que el nuestro, como Brasil o Egipto, logran avanzar. Vale la pena señalar el caso de la República de Corea del Sur, que tenía en 1980 un índice similar al de México y que, en 1993, sólo dos sexenios después logró triplicar su índice, con lo cual casi alcanza a Francia y supera a España y a otros países.

Gráfica 4. Porcentaje de la población en edad universitaria respecto a la población en universidad



México se encuentra bastante rezagado en la cobertura de educación superior; incluso en Latinoamérica, Perú, Bolivia y Panamá se encuentran muy por arriba, para no decir de Chile o Argentina. Por ello cabría esperar una política más radical que elevara sustancialmente la participación. Por otro lado, se observa que muchos países lo han logrado en periodos relativamente breves. Así, Perú casi duplica las tasas en 13 años, de 1980 a 1993 avanza de 17.3 a 31.3%; Estados Unidos en el mismo lapso incrementa la participación de 55.6 a casi 80%.

En este año la matrícula del sistema educativo crece al ritmo de la población, ello podría indicar que se satisface la demanda. Pero no se toma en cuenta que la tasa de 1.9% anual es la resultante de los nacimientos menos las defunciones. En todo caso, la llamada década perdida también lo fue en la educación. La tasa promedio de crecimiento anual en los últimos 15 años, de 1983 a 1998, es de sólo 1.1% para todo el sistema. Por ello la matrícula respecto a la población total declina en estos años de 32.4 a 28.8% (véase cuadro 1).

Cuadro 1. Matrícula y crecimiento de la misma para los diferentes ciclos del sistema educativo

Cuadro 1. Matrícula y crecimiento de la misma para los diferentes ciclos del sistema educativo.

Ciclo	Matrícula 1997-98	Tasa 1997-98	Tasa promedio 1983-98
Preescolar	3,303,700	2.0	4.64
Primaria	14,678,600	0.2	-0.07
Secundaria	4,980,000	3.5	2.25
Cap./trabajo	543,200	7.1	1.96
Técnico medio	410,000	6.8	2.24
Bachillerato	2,336,600	5.1	4.39
Normal	192,000	1.9	-2.59
Superior	1,390,000	4.5	2.84
Posgrado	106,300	12.7	8.96
Total	27,933,400	1.9	1.11

Destaca la participación creciente del sector privado en el esfuerzo educativo, sobre todo en la educación superior. En 1980 contribuía con sólo 12.8% de la matrícula de este ciclo, este año uno de cada cuatro estudiantes universitarios se educan en instituciones particulares. Empero ello no es suficiente, se debe hacer mucho más tanto en la cantidad como en calidad. Los programas se deben actualizar y enfocar a las demandas reales de la planta productiva. Hay que elevar el nivel del profesorado y de excelencia académica. Asimismo, debe darse mayor énfasis a la investigación y a la vinculación de las universidades con las empresas.

Finalmente, referiré los resultados de una encuesta reciente entre empresas y organizaciones de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. En ella se determinaron los diez aspectos que se consideran más importantes en el perfil de un graduado universitario: 1) nivel académico; 2) responsabilidad; 3) conocimientos técnicos actualizados; 4) honestidad e integridad; 5) capacidad de trabajar en equipo; 6) compromiso con la empresa; 7) conocimiento de la realidad del país; 8) capacidad de toma de decisiones; 9) capacidad de manejo de tecnología y 10) valores humanos.

Está claro cuáles son las derivadas. En ellas se refleja la inquietud y la importancia que se concede a la formación ética universitaria, entre otros factores. También es claro que estos requerimientos van más allá de los buenos propósitos, que tienen un fin pragmático. Estamos frente a la competencia internacional, los empresarios, directivos y funcionarios tienen una presión enorme, por ello demandan los mejores insumos del mercado, y en cuanto a los recursos humanos, éstos son los hombres y mujeres bien preparados, con el más alto nivel académico y un auténtico desarrollo moral.

#### Nota

Existen jerarquías entre los distintos códigos éticos, las conductas y las motivaciones detrás de éstas. Hay personas, grupos, organizaciones o empresas, e incluso naciones más desarrolladas moralmente que otras; la moral es el resultado de un proceso de formación educativa. Las naciones avanzarán tan lejos como su educación llegue. El nivel de desarrollo moral se puede medir y determinar con instrumentos adecuados, y es posible establecer en qué nivel de evolución moral se encuentra un individuo, organización o país.

El marco teórico que se emplea es el que desarrollaron Jean Piaget y Lawrence Kohlberg. Este último establece un paradigma con respecto a las etapas del juicio moral en tres niveles subdivididos a su vez en dos etapas.

El nivel I corresponde a la moral preconvencional o de niño, la motivación básica es evitar el castigo de las autoridades o lograr algún tipo de gratificación. El nivel II se asocia a la moral convencional o de los padres, ya no se basa en el egoísmo sino en el reconocimiento de las necesidades mutuas, la motivación subyacente es la aceptación, por ello se respetan las reglas y la autoridad, la cual premia y apoya "la buena conducta". Se acepta y practica la regla de oro de "no hacer a otros lo que no quieras para ti". El nivel III corresponde a la moral posconvencional o de adultos, se basa en la visión de un individuo racional consciente de los valores y derechos, la motivación es un compromiso con la validez de los principios éticos universales. Este puede ir contra la ley cuando ésta viola estos principios: la igualdad y el respeto de los derechos humanos y la dignidad de cada ser humano como persona individual. Para mayores datos sobre el tema vease: Piaget, Jean, *The Moral Judgment of the Child*, Glencoe Press, Free Press, 1965; y *Six Psychological Studies*, Random House, Nueva York, 1967. Kohlberg, Lawrence, "Moral Education in the School", *School Review*, núm. 74, pp. 1-30, 1996; "Moral and Religious Education and the Public Schools; A Development View", en T. Sizer (ed.), *Religion and Public Education*, Houghton Mifflin,

Boston, 1967.

Referencias

- 1 North Douglass C., *Structure and Change in Economic History*, W. W. Norton and Company, Nueva York, Londres, 1995.
- 2 Kohlberg, Lawrence, Higgins A., Power F. Clark, *Lawrence Kohlberg's Approach to Moral Education*, Columbia University Press, Nueva York, 1989.
- 3 Alduncin, Enrique, *Cultura de la legalidad, Encuesta Nacional*, Secretaría de Gobernación / Alduncin y Asociados, 1995.
- 4 TIMMs, *Third International Maths and Science Study*, citado en *The Economist*, 29 de marzo de 1997.

Ponencia presentada en el foro "Ética en las organizaciones, más allá de los buenos propósitos", de la División de Ciencias Económicoadministrativas de la Universidad Iberoamericana.